

## LA SENSACION DE 1953

# El Cuarteto de Gerry Mulligan

Por Louis D. Brunton

Si preguntáis a un modernista, sea donde sea, cuáles son a su juicio los mejores discos, podéis apostar lo que queráis que por lo menos uno —sino todos— de los famosos discos de Miles Davis para la marca Capitol serán mencionados. Y esto es natural: efectivamente, a mi parecer desde la época en que aquellos discos fueron grabados en 1949, prácticamente ningún disco merece el calificativo de "grande". Esto es digno de ser recordado en el tiempo.

Sin embargo, puede confiarse todavía en la consolidación de las posibilidades que ofrece el jazz moderno, y es singular el hecho que el hombre que justifica esta renovada confianza es el mismo a quien se debieron gran parte de los arreglos para el conjunto de Miles Davis. Gerry Mulligan, con sus veinticinco años de edad, es sin duda alguna uno de los músicos que han ejercido mayor influencia en el jazz, durante el último decenio.

¿Recordáis la manera tan afortunada con que consiguió multiplicar el sonido de los instrumentos de viento del conjunto de Davis, y hacer sonar aquel pequeño grupo como si fuera un gran conjunto? Pues bien, con la misma fortuna, ahora acaba de conseguir en su nuevo cuarteto que los dos instrumentos de viento de que dispone den la impresión de que sean cuatro, y hacer sonar el suyo con un vigor tal que entonces parecen seis.

La formación del cuarteto de Mulligan está compuesta de un saxofón barítono, una trompeta, contrabajo y batería. Los músicos son Gerry Mulligan, Chet Baker, Bob Whitlock y Chico Hamilton; no hay ningún pianista. Y la música de Mulligan es mórbida pero no "fría" (cool), articulada, sentida, y tiene por encima de todo, una frescura que no recordábamos desde los grandes tiempos de Gillespie y Parker.

Mulligan es ahora un nombre importante en el mundo del jazz moder-

no. Ha tomado parte en numerosas grabaciones y su carrera es bien notable a pesar de su brevedad. No se puede decir otro tanto de Chet Baker, de quien hasta ayer no se sabía absolutamente nada. Ahora, no obstante, se sabe que se trata de uno de los trompetas de más personalidad aparecidos después de Dizzy, Miles Davis y el difunto "Fats" Navarro. En su estilo es evidente la influencia de Davis, aunque, no obstante, su técnica parece más segura; algunas veces recuerda directamente a Bix por su gracia lírica. Su clase se hace particularmente evidente en Lullabye of the leaves.

En cuanto a Chico Hamilton, se trata, también en su caso, de un perfecto desconocido. Pero es difícil es-

cuchar en disco un batería de su clase; prefiere las escobillas, tiene swing, drive, sutileza, y sus intervenciones son puntuales e inteligentes. El bajo Bob Whitlock es un instrumentista capaz que hace una gran aportación de swing al conjunto. En algunas grabaciones es sustituido por Carson Smith.

La falta del piano no se hace notar; el sostén armónico corre a cargo exclusivamente del bajo y es singular el hecho que en 1953 se haya sentido la necesidad de volver al punto de partida, eliminando al piano que ya faltaba en las primeras orquestas de jazz.

En Inglaterra la música de Gerry Mulligan está haciendo ya prosélitos.  
Pasa a la pág. 13



Gerry Mulligan